

La obra del oponente interno ha sido una justificación para realizar las actividades represivas que se desarrollaron luego de la invasión liberacionista de 1954 en Guatemala.

La colaboración política poblacional indígena se presentó en los varios sectores nativos que mantenían una resistencia a las condiciones que se les había impuesto a partir de la Colonia y habían sido agudizadas en la era liberal. Éstas se formaron de la convergencia de diferentes sectores: militares, políticos de izquierda, adolescencia rebelde y población indígena.

La represión desde el Estado fue la respuesta más generalizada de las fuerzas gubernamentales, las cuales aplicaron todo tipo de acciones para callar a los opositores. Con la acción represiva se rompieron las bases legales del “Estado de derecho” y las fuerzas gubernamentales actuaron siempre fuera de la ley, pues en Guatemala no funcionó la persecución legal de los opositores. La represión se manifestó desde formas de vigilancia a la población y control hasta políticas de exterminio de los opositores.